

Reconfiguración del conflicto armado en el departamento del Cauca 2016 – 2023

Karen Daniela Astudillo Pinto

Resumen

El departamento del Cauca ha sido el epicentro de confrontaciones entre diferentes grupos armados. En el caso del Pacífico y Sur del departamento, las causas se derivan de la pobreza, el racismo, problemas de tierras, entre otras. Este artículo tiene por objetivo analizar la reconfiguración del conflicto armado en las subregiones Sur y Pacífico del Cauca entre el periodo 2016 y 2023 a través de la caracterización de sus nuevas dinámicas e impacto en la población civil. Para este artículo, se utilizó una metodología mixta de análisis de bases de datos, análisis documental y entrevistas. Gracias a esto se puede concluir que existe una reconfiguración o reacomodamiento del conflicto armado, enmarcado en nuevas dinámicas de guerra en la región Sur y Pacífico del departamento del Cauca. Por lo que es necesaria una estrategia que permita avanzar en el diálogo y negociación con los actores que hacen parte del conflicto actual.

Palabras clave: conflicto, conflicto armado, posconflicto, violencia, seguridad.

Abstract

The department of Cauca has been the epicenter of confrontations between different armed groups. In the case of the Pacific and southern regions of the department, the causes stem from poverty, racism, land issues, and others. This article aims to analyze the dynamics of the armed conflict and evaluate decision-making tools on peace-related issues in the department of Cauca. For this article, a mixed methodology of database analysis, documentary analysis, and interviews was used. This leads us to conclude that there is a reconfiguration or readjustment of the armed conflict, framed within new war dynamics in the southern and Pacific regions of the department of Cauca. Therefore, a strategy is needed to advance dialogue and negotiation with the actors involved in the current conflict.

Keywords: conflict, armed conflict, post-conflict, violence, security.

Introducción

El conflicto armado social, político e histórico en Colombia tiene raíces en problemáticas estructurales, lo cual ha desencadenado en actos de violencia armada que constantemente agudizan la calidad de vida de los habitantes. Según la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (CEV), el conflicto armado dejó 450.664 pérdidas de vidas humanas desde 1985 hasta el 2016. Frente a esto, los mayores responsables fueron: grupos paramilitares, con 205.028 víctimas (45 %); grupos guerrilleros, con 122.813 víctimas (27 %); y agentes estatales, con 56.094 víctimas (12 %) (CEV, s.f.).

Si bien el Gobierno logró firmar un Acuerdo de Paz con las FARC en el año 2016, y con ello impactó positivamente los indicadores de seguridad y violencia armada, los enfrentamientos armados se volvieron a incrementar. El fracaso de la implementación del Acuerdo de Paz, en el período presidencial de Iván Duque (2018-2022), coadyuvó al resurgimiento de actores armados como las disidencias de las FARC, la Segunda Marquetalia, disidencias del EPL y carteles de narcotráfico como Sinaloa. La incidencia de estos actores se relaciona con el incremento de masacres, asesinato de líderes sociales y desmovilizados.

En este contexto, Cauca fue uno de los departamentos más afectados por la violencia armada tras la firma del Acuerdo Final con las FARC. Diversos grupos armados operan actualmente en este territorio, entre ellos las disidencias de las FARC, el ELN, estructuras criminales como el Clan del Golfo y Los Pelusos (Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz [Indepaz], 2023). Según los datos del Registro Único de Víctimas (RUV), 473.533 personas que han sido víctimas del conflicto armado en el Cauca; es decir, casi una tercera parte de la población total. Históricamente, el Departamento del Cauca es una de las regiones más afectadas por el conflicto armado en Colombia, debido a la presencia de múltiples actores ilegales.

Específicamente, en el Departamento, varias de sus subregiones se han visto fuertemente afectadas por las nuevas dinámicas de conflicto armado, que se basan en el reacomodamiento por parte de disidencias de las antiguas FARC y demás actores armados. Por un lado, el Norte del Cauca, cuya geografía se caracteriza por la riqueza mineral, hídrica y una extensión de tierras que permiten la siembra de productos como la caña de azúcar y el arroz, es, a su vez, uno de los corredores más importantes entre el Norte, el Oriente y el Pacífico caucano. Este abarca una vasta extensión de cultivos de uso ilícito, entre los cuales se destaca el cultivo de marihuana, los cuales incrementaron

su cifra en el periodo de confinamiento por el COVID-19, lo cual coincide con el fortalecimiento de las disidencias en esta subregión, según el informe de Monitoreo UNODC, 2022. Por su parte, las subregiones del Sur y Pacífico del departamento se convirtieron en zonas geoestratégicas importantes en el enclave de distribución de cocaína para la financiación de grupos armados, lo cual desencadena desplazamientos forzados, índices de seguridad bajos, asesinatos a líderes sociales y la exposición de la población civil a enfrentamientos entre grupos armados o grupos delincuenciales (Defensoría del Pueblo, 2018, p. 175). Sumado a ello, la subregión del Pacífico guarda una estrecha relación con el departamento de Nariño, en el cual se concentra una de las mayores zonas con coca del país y sirve, a su vez, como corredor fundamental para la exportación de la cocaína que se produce en estas regiones.

Por esta razón, es necesario analizar las dinámicas del conflicto armado a partir de la caracterización de las condiciones sociales del Sur y del Pacífico del departamento del Cauca a modo general: población, economías ilícitas, grupos étnicos e índice de pobreza multidimensional; la identificación del rol de los actores y las tendencias del conflicto armado en el Sur y el Pacífico del departamento del Cauca. Tercero; y la revisión de los avances en las conversaciones de paz con las FARC - Estado Mayor Central, en adelante FARC-EMC.

Metodología

Esta investigación usa una metodología mixta. El primer objetivo es determinar las características poblacionales de las regiones de estudio a través de análisis de datos cuantitativos del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). Asimismo, se realizó análisis documental para señalar características cualitativas de las regiones.

Para el segundo objetivo, se identifica el rol de los actores y las tendencias del conflicto armado en el Sur del departamento del Cauca. Se analizaron indicadores cuantitativos de seguridad, incluyendo variables de homicidios, desplazamiento forzado, secuestro y acciones bélicas, con el fin de determinar las condiciones del departamento entre 2016 y 2023. Con la finalidad de comparar las cifras y analizar la tendencia de la violencia en el posconflicto, se emplearon datos estadísticos del Centro Nacional de Memoria Histórica, específicamente del Observatorio de Conflicto Armado, Policía Nacional, el DANE y OCHA, en los períodos comprendidos entre 2016 y 2023. A partir de información cualitativa, se identificaron estructuras armadas presentes y su

relación con la población de la región del Sur y Pacífico a través de entrevistas a académicos y líderes sociales.

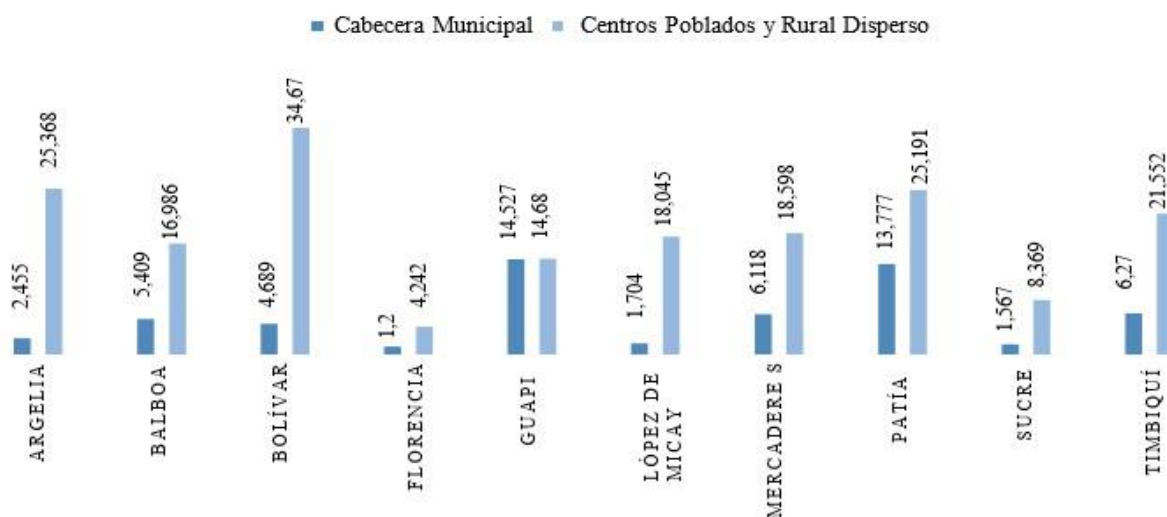
El tercer objetivo ofrece una visión sobre el diálogo con la estructura de las disidencias de las, en adelante, FARC-EMC, instalada en Tibú, Norte de Santander, y su finalización, que abrió paso a una nueva política de militarización de los municipios de la región Sur y Pacífico del departamento del Cauca. Aquí se usaron entrevistas.

Caracterización sociodemográfica de las subregiones Sur y Pacífico del departamento del Cauca

La subregión del Pacífico y Sur del departamento del Cauca está conformada por diez municipios, los cuales se caracterizan por tener una gran diversidad geográfica, cultural y socioeconómica. Mientras el Pacífico lo conforman los municipios de López de Micay, Guapi y Timbiquí, el Sur lo integran los municipios de Argelia, Balboa, Bolívar, Patía, Sucre, Florencia y Mercaderes. Según el DANE (2005), el Pacífico tiene un aproximado de 76.778 habitantes, siendo Guapi el municipio con mayor población (29.207 habitantes) y López de Micay el municipio menos poblado (19.749 habitantes). Mientras que el Sur tiene alrededor de 168.639 habitantes; en este caso, Bolívar es el municipio con mayor número de personas (39.359 habitantes) y Florencia el municipio con menor población (5.442) (DANE, 2023).

Figura 1

Número de habitantes en zonas urbanas y rurales de las subregiones Sur y Pacífico del departamento del Cauca (2023)



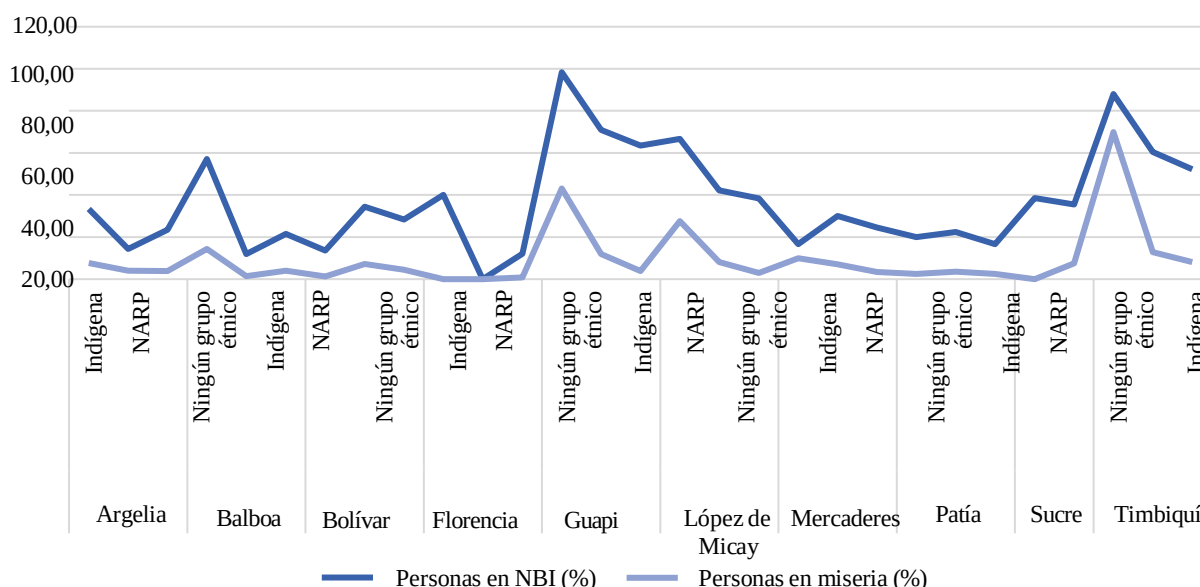
Nota. Elaboración propia. Fuente DANE proyección poblacional 2023.

Ahora bien, buena parte de la población de ambas subregiones se ubica en zonas rurales. En el Pacífico, el 70,69 % de la población pertenece a centros poblados y rurales, y en el Sur esta cifra asciende al 79,11 %. De acuerdo con la Figura 1, Bolívar y Timbiquí son los municipios con mayor número de habitantes rurales. En contraste, Florencia es el municipio del Sur con menor población rural y Guapi es el municipio del Pacífico con más bajo número de habitantes rurales.

Además, la población de ambas subregiones, en especial del Pacífico, tienen una fuerte confluencia étnica. De acuerdo con el censo del DANE en el año 2018, la población afrodescendiente e indígena representaron el 90.54 % en la subregión pacífica. Si bien, la subregión Sur también tiene un componente étnico, este es mucho menor al representar el 24 % de la población.

Figura 2

Necesidades básicas insatisfechas y condición de miseria en población étnica de la subregión Sur y Pacífico del departamento del Cauca (2018)



Nota. Elaboración propia. Censo poblacional 2018 DANE.

En términos de calidad de vida, la subregión pacífica enfrenta desafíos relacionados con la pobreza, el acceso a servicios básicos y la generación de empleo. De hecho, los índices de pobreza multidimensional sobrepasan el índice total departamental. Según el censo DANE 2018 los niveles de privación que presentan mayor índice son el trabajo informal, bajo logro educativo, rezago escolar, inadecuada eliminación de excretas. De igual forma, esta subregión

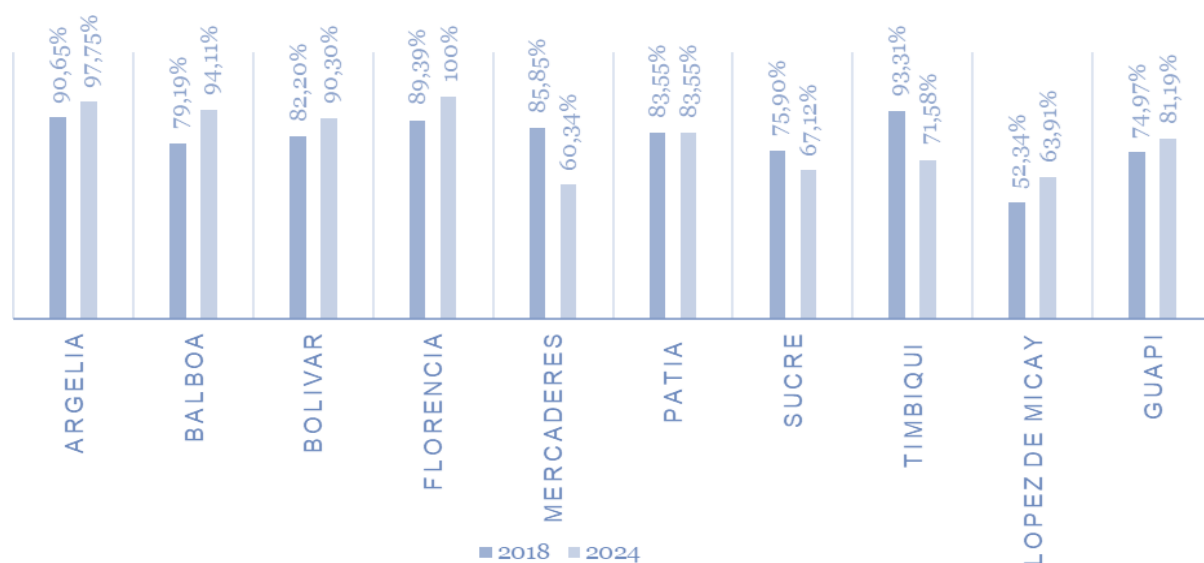
tiene grandes dificultades de cobertura de necesidades básicas, donde particularmente la población indígena es la más afectada.

Con respecto a los municipios de la subregión Sur, los índices son más bajos, y tienen menor población étnica. Esto indica, que existe un relacionamiento directo de desigualdad al pertenecer a algún grupo étnico, ya que se encuentran con alguna necesidad no cubierta, presentando carencias como: vivienda, múltiples hacinamientos, y servicios limitados a diferencia de quienes no se auto reconocen con ninguna etnia, en este caso la población de la región Sur.

En cuanto al acceso a la salud, estas regiones han mejorado el índice de cobertura. Al realizar la comparación entre el año 2018 y 2024 se observa que en la mayoría de los municipios existe una tendencia al ascenso, a excepción de Mercaderes, Sucre y Timbiquí. Con respecto a este último municipio, una explicación podría ser las difíciles condiciones geográficas ya que solo es posible llegar al municipio por vía marítima, fluvial o aérea. Esto afecta transportar recursos de salud, el acceso a los servicios de salud y por ende la prestación de parte de los centros de atención. En efecto, los altos costos de transporte se convierten en el principal problema a nivel municipal que trae consigo problemas de acceso sostenidas en el tiempo y llevan a nivel municipal a buscar otras soluciones como la telemedicina y/o el barco hospital (Minsalud, 2023).

Figura 3

Porcentaje de cobertura del servicio de salud en las subregiones Sur y Pacífico caucano en 2018 y 2024.

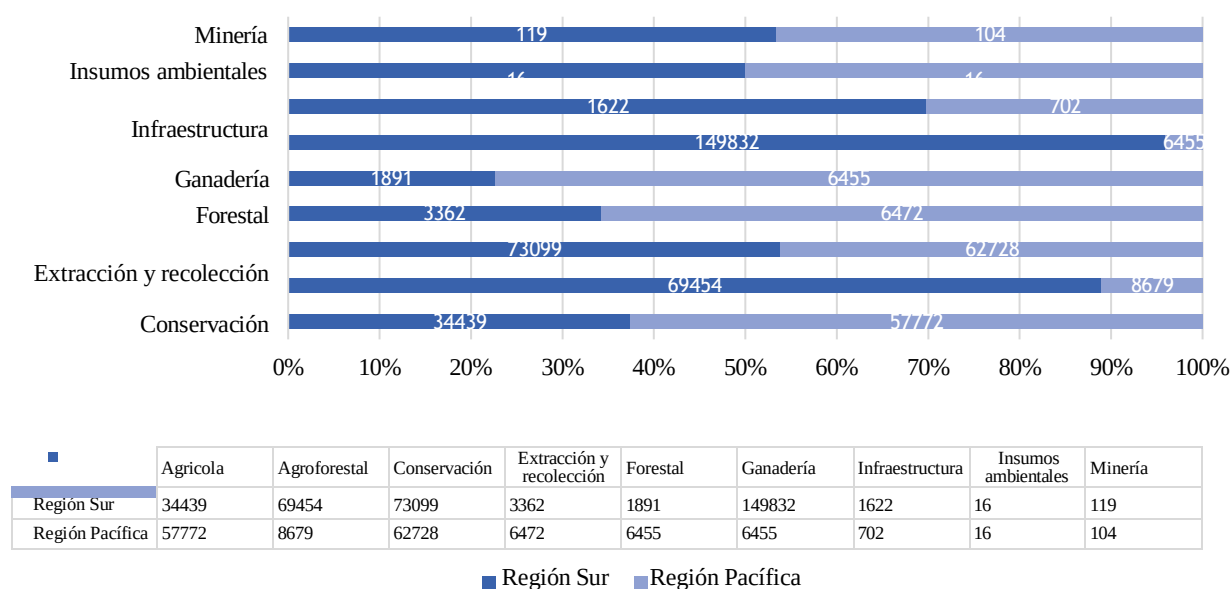


Nota. Fuente Ministerio de Salud 2024-Elaboración propia

En materia económica, es de resaltar que el uso del suelo en la región pacífico tiene una mayor extensión destinada a la agricultura, las actividades agrícolas se basan en los cultivos de arroz (secano y secano mecanizado), plátano, caña, maíz tradicional, palma de aceite, yuca y coco. La producción es para comercializar, pero también se generan excedentes para el autoconsumo sobre todo de plátano y maíz. La cadena productiva del coco también representa un factor importante sobre municipios como Timbiquí, que es el segundo productor nacional después de Tumaco (Universidad del Cauca, Unidad de planeación minero-energética, [UPME], Instituto de Planificación y Promoción de Soluciones Energéticas para Zonas No Interconectadas, [IPSE], 2023).

Figura 4

Uso del suelo en las subregiones Sur y Pacífico del departamento del Cauca (2018)



Nota. Fuente PERS - CAUCA. CRC, 2018-Elaboración propia

En efecto, es posible determinar que, la región del Sur y del Pacífico caucano se enfrenta a desafíos en términos de acceso a servicios básicos, salud, y desempleo, ya que existe una desigualdad de tipo étnico entre población indígena y NARP. Así mismo, hay una brecha marcada entre las áreas rurales y urbanas, que limita la satisfacción de necesidades básicas por las deficiencias económicas, en esta área es posible resaltar la diversificación de productos agrícolas debido a las características térmicas de estas regiones, la economía de la región Pacífica depende en gran

medida de la agricultura, destacándose los cultivos de arroz, plátano, maíz, y coco, esta producción no solo abastece el mercado nacional, sino también fortalece la práctica del autoconsumo. Estas economías locales a su vez se ven afectadas por economías ilegales, que inflan la economía local y a su vez, genera mayores índices de inseguridad.

La presencia de actores armados, agudizan la situación de índices de pobreza, acceso a servicios y se favorecen del reclutamiento ilegal de población joven, entre ellos menores de edad como se señala en el siguiente capítulo.

Conflicto armado en el Sur y Pacífico del Cauca: análisis de las tendencias y dinámicas de la violencia en el marco del posconflicto (2016-2023)

El departamento del Cauca experimentó una reconfiguración de grupos armados tras la firma del Acuerdo Final con la FARC-EP. La desmovilización de esta guerrilla permitió el surgimiento de facciones disidentes, el fortalecimiento del ELN, la expansión de grupos sucesores del paramilitarismo, pero también de estructuras de crimen organizado nacionales y trasnacionales (Defensoría del Pueblo, 2020). Mientras el ELN fortaleció su presencia a través del Frente José María Becerra en Argelia y El Tambo desde 2017 (Indepaz, 2023), el Frente Carlos Patiño del EMC consolidó su presencia particularmente en la cordillera del Patía. Desde allí, desplegó su maniobra de expansión sobre el Cañón del Micay desde finales de 2019 (Defensoría del Pueblo, 2024). Posteriormente, la Segunda Marquetalia hizo presencia en Argelia desde el año 2021.

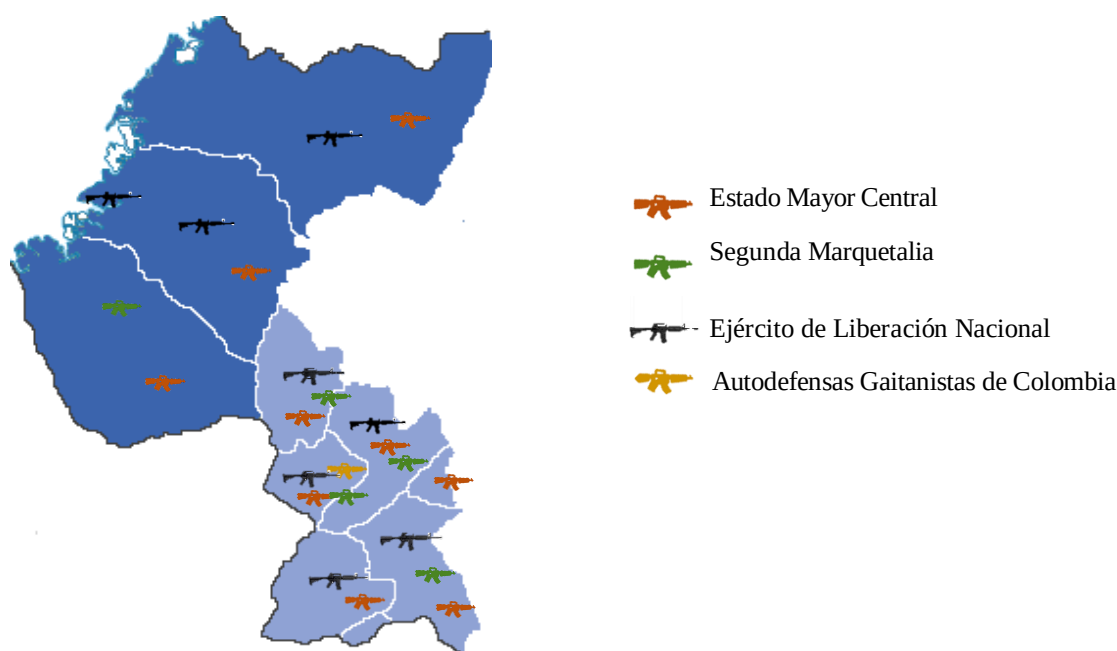
La Figura 5 presenta la ubicación de las estructuras armadas ilegales más grandes en las subregiones del Pacífico y Sur para el año 2023. De acuerdo con este mismo, el EMC y el ELN son los grupos armados ilegales con mayor poder territorial. En la zona pacífica tienen copiamiento de los todos los municipios. En primer lugar, Guapi tiene acciones del Frente Jaime Martínez —el Bloque Occidental del EMC— y del Frente José María Becerra ELN. En segundo lugar, López de Micay tiene acciones de estructuras armadas del Frente Jaime Martínez y del Frente 30 del Bloque Occidental -EMC, así como del Frente José María Becerra del ELN. En tercer lugar, Timbiquí tiene injerencia el Frente 30 Rafael Aguilera del Bloque Occidental del EMC y el Frente José María Becerra del ELN.

Mientras que, la subregión del Pacífico también tiene presencia del EMC y el ELN, pero también de la SM y en menor medida de las Autodefensas Gaitanistas de Colombia. En primer lugar, Argelia tiene acciones del EMC, el ELN y la SM. La ubicación de estos grupos se concentra en la

Vereda Los Pinos, los corregimientos del Sinaí, Vereda Bello Horizonte, El Mango, Puerto Rico, Vereda San Antonio Bajo, El Plateado, vereda La Emboscada y Vereda Lomitas del corregimiento Santa Clara. (Indepaz, 2024). De igual forma, la SM logró desplegarse en la región Sur al consolidarse en la mayoría de ellos. Aunque, las Autodefensas Gaitanistas también tiene presencia en la subregión Sur, a través del municipio de Balboa su injerencia es intermitente (Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, 2022).

Figura 5

Presencia grupos armados ilegales en las subregiones Sur y Pacífico del Cauca (2023)



Nota. Elaboración propia. Fuente (Fundación Paz y Reconciliación, 2023).

Estos grupos armados se disputan en el pacífico las cuencas de ríos Naya, Micay, Saija, Timbiquí y Guapi, entre el ELN, en alianza con la Segunda Marquetalia, contra la Columna Jaime Martínez y el Frente 30 del EMC, por las rutas de narcotráfico y minería ilegal. Asimismo, se disputan por el corredor cocalero del cañón del Micay el Frente Carlos Patiño (EMC) contra el ELN y la Segunda Marquetalia. Mientras que, en el Sur, hay disputas territoriales como estrategia de posicionamiento territorial. Específicamente, el Cañón del Micay es utilizado para el tránsito de drogas y cultivos ilícitos. Su ubicación lo hace un área estratégica que facilita la movilidad de grupos armados y otros territorios clave para el tráfico de drogas y cultivos ilícitos (El País, 2024).

En Argelia fue notable la llegada de estructuras del ELN durante y posterior el Acuerdo de Paz, esta organización guerrillera buscaba posicionarse en las zonas de antiguo dominio de las FARC – EP, sin embargo, con la llegada de las disidencias desde el norte del Cauca, que nacieron de la disidencia Dagoberto Ramos, controlada por alias 'Gentil Duarte' conformaron la estructura Carlos Patiño, lo que representó una nueva ola de combates contra el ELN que concluye en la toma del municipio de Argelia por parte de esta disidencia de las FARC.

En efecto, la región pacífica es una de las más afectadas por el narcotráfico y la minería ilegal en el Departamento, ya que geoestratégicamente el río Naya es usado como ruta de transporte de la coca hacia los puertos del Pacífico sur colombiano para transportarla hacia Centroamérica y Estados Unidos. Esto lleva a que la violencia se concentre por el enfrentamiento entre disidencias de las FARC y el ELN para el control de la economía ilícita. (Universidad del Cauca, IPSE, UPME, 2023). Por otro lado, Argelia se configura como uno de los corredores del narcotráfico más importantes en el Departamento puesto que es una clave en el acceso y control del Río Mica, subregión del Pacífico. Así mismo existe una fuerte presencia de grupos al margen de la ley dedicados al narcotráfico. Las actividades de estos grupos en Argelia han venido desde el 2020 configurando una avanzada hacia El Tambo generando así enfrentamientos principalmente entre las disidencias de las FARC y el ELN.

De acuerdo con el Observatorio de Memoria y Conflicto, 2020 experimentó un aumento en los hostigamientos con relación al 2016. Es posible identificar el aumento de acciones bélicas a partir del 2019, que continúan en ascenso hasta el 2022 donde los actores principales son las disidencias de las FARC, el ELN y Autodefensas Gaitanistas de Colombia. Así mismo, en el período comprendido entre 2020 y 2021 los cultivos ilícitos aumentaron. Según el Informe Mundial sobre la Cocaína (2023) el cultivo de coca se disparó un 35% de 2020 a 2021, una cifra récord, Según UNODC (2022) esta condición la relación entre la concentración y permanencia de cultivos de uso ilícito se explican en función del tráfico, en la cual convergen grupos armados ilegales pero que también contribuye en gran medida a las economías locales de diferentes municipios.

En estas subregiones, los cultivos de coca están vinculados a economías de subsistencia que responden a la falta de oportunidades y al abandono estatal en las zonas rurales. Las comunidades campesinas, indígenas y afrodescendientes, que históricamente han enfrentado condiciones de exclusión, se ven obligadas a participar en estas cadenas ilícitas como medio de sustento. Aunque

los programas de sustitución de cultivos han intentado ofrecer alternativas, su implementación limitada y los conflictos armados han obstaculizado su efectividad. En este contexto, el impacto de los cultivos de coca es un ejemplo claro de cómo las dinámicas del narcotráfico perpetúan ciclos de pobreza, violencia y exclusión en regiones vulnerables.

Además, la expansión de cultivos en estas áreas refleja una compleja interacción entre economías lícitas e ilícitas. Mientras que las comunidades cercanas se benefician de la demanda de bienes y servicios derivados de las economías ilegales, también enfrentan mayores niveles de violencia, desplazamientos forzados y el deterioro del tejido social. De igual forma, estas regiones suelen estar controladas por grupos armados ilegales que utilizan los ingresos del narcotráfico para financiar otras actividades ilícitas, como la minería ilegal y el tráfico de armas. Esto exacerba la vulnerabilidad de las comunidades rurales y dificulta la implementación de políticas efectivas de desarrollo y seguridad.

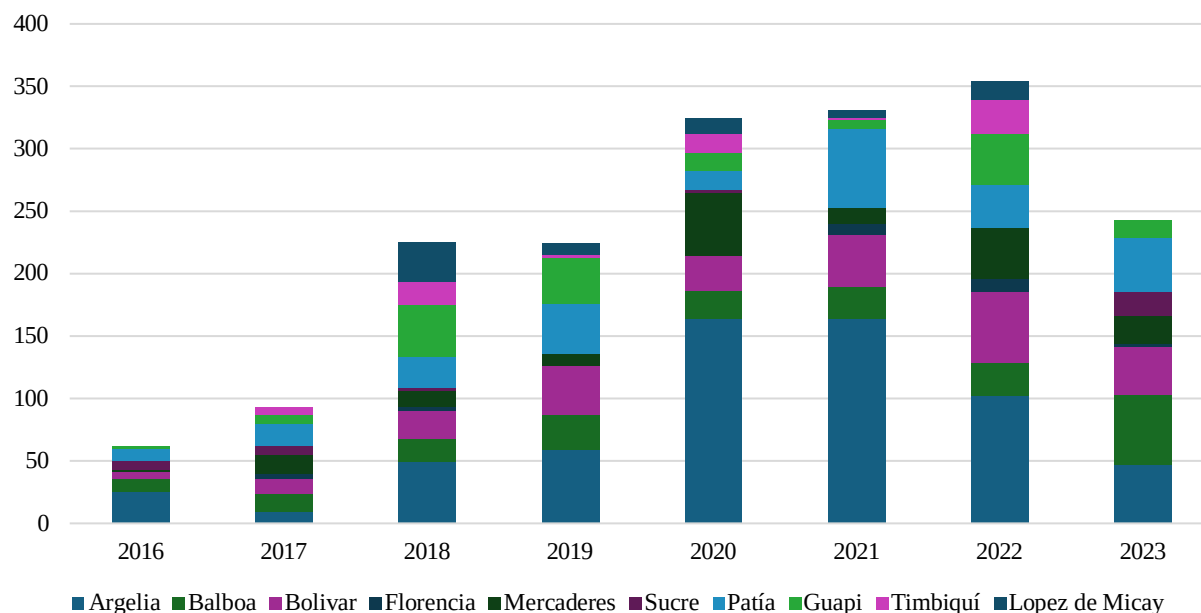
Homicidios

Según cifras de Instituto Nacional de Medicina Legal entre los períodos 2018 y 2019 se presentó aumento de homicidios a nivel nacional con 12.130 y 11.880 casos respectivamente. Posteriormente, hubo una leve reducción en el año 2020 debido en parte a los confinamientos por la pandemia con cifras de 11.014 casos (Ávila, 2022). Sin embargo, Cauca tuvo un aumento de los homicidios a partir de 2017 continuando su ascenso hasta el 2021 con 821 casos. Es decir que, mientras a nivel nacional se presentó una tendencia al descenso en 2020 por el confinamiento, en el Departamento hubo un aumento de homicidios, presentando 797 casos para el mismo año.

En la subregión del Pacífico, si bien las cifras de homicidios son bajas, no significa que sea un entorno Pacífico, sino que las bajas posibilidades de comunicación con autoridades estatales conllevan a que muchas situaciones no sean reportadas y atendidas por la institucionalidad. Según la Alerta Temprana 033 de 2020 de la Defensoría del Pueblo, el escenario de amenaza a la población se determina por la confrontación armada entre grupos armados ilegales que se disputan el control territorial y poblacional, para tener el dominio sobre toda la cadena del narcotráfico, particularmente las zonas donde se desarrollan cultivos de uso ilícito, su procesamiento y transporte y otras actividades ilegales como la minería ilegal, el tráfico de armas, la explotación de madera ilegal y la venta de combustibles.

Figura 6

Número de homicidios en municipios de las subregiones Sur y Pacífico del departamento del Cauca (2016-2023)



Nota. Elaboración propia. Fuente. RUV (2023)

Según Paz y Reconciliación (2020) el frente Carlos Patiño se configura como el actor más victimizante en los hechos de homicidio para los municipios de la región Sur. Las disputas armadas se presentan por el control de vías terrestres y fluviales. En esos escenarios, la población civil se ve afectada en su movilidad, autonomía territorial, práctica de sus usos y costumbres, y en general es su estructura organizativa, cultural y social, puesto que deben condicionarse al entorno de coerción que limita la denuncia e investigación judicial por parte de las autoridades competentes.

La mayoría de los homicidios en el Departamento se comenten haciendo uso de armas de fuego con un total de 5.389 casos, seguido de armas cortopunzantes 922 casos y uso de armas contundente 151 casos lo cual evidencia la fácil congruencia del mercado de armas de fuego para cometer actos delictivos.

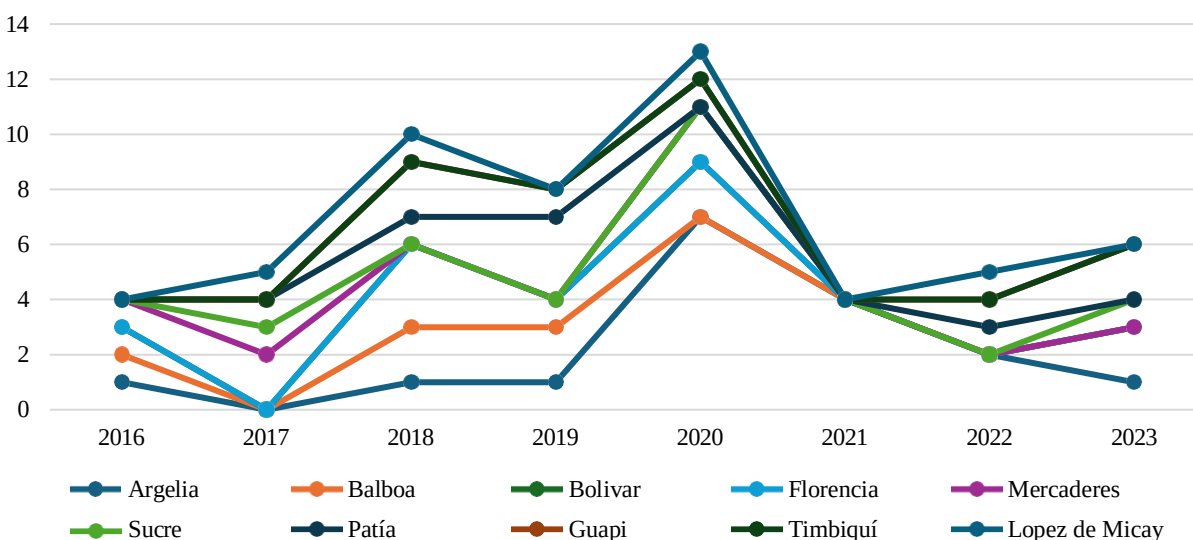
Asesinato de líderes sociales

Los homicidios a de líderes sociales en el período 2016 - 2024 a nivel nacional registran un total de 1.372 casos, donde solo en el 40% de los mismos lograron ser imputados por medio de sentencias condenatorias, solamente 20 de estas sentencias fueron dirigidas a los determinadores

intelectuales de los hechos (Nuevo Siglo, 2025). Según un informe elaborado por la Defensoría del Pueblo, dirigida por Iris Marín Ortiz, se reportó que en el período 2016-2024 fueron asesinados al menos 1.477 líderes sociales y defensores de derechos humanos. En el 2020 se reportaron 182 casos, el año 2022 se destacó como el más crítico con 215 homicidios, incluyendo 198 hombres y 17 mujeres. En el año 2023 se registraron 193 asesinatos, por lo cual se concluye que hay una tendencia al aumento a partir del 2016 año en que se firma el Acuerdo de Paz.

Figura 7

Número de asesinatos de líderes sociales en municipios de las subregiones Sur y Pacífico del departamento del Cauca (2016 - 2023)



Nota. Elaboración propia. Fuente (INDEPAZ, 2024).

El asesinato a líderes sociales se relaciona con su participación dentro de las decisiones territoriales, referentes a espacios democráticos de participación, defensa del medio ambiente, derechos de las mujeres, entre otros, los cuales se enfrentan a actores armados ilegales que ejercen un rol de administración de justicia en los territorios donde no existe o es muy baja la presencia del Estado, ocasionando enfrentamientos de autoridad en varias regiones. Un fenómeno que se presenta a raíz de las confrontaciones entre grupos armados, es que gran parte de los liderazgos sociales locales, se ven en la necesidad de diálogo y coordinación con estos grupos, por lo que al existir una avanzada en la confrontación armada y tomar control de una zona los grupos armados obligan a la población civil para que nuevamente cambien su relacionamiento con el grupo

“ganador” por lo cual a varios líderes se les ha acusado de favorecer a cierto tipo de grupo y por ende quedar en medio de la rivalidad política de disputa de las zonas. Así mismo, la no implementación del Acuerdo de Paz ha motivado una sistemática desprotección y falta de garantías de los líderes sociales y excombatientes de las FARC que fungen liderazgos políticos en sus zonas de incorporación.

Desplazamiento Forzado

En cuanto a lo relacionado con el desplazamiento forzado es de anotar que, según Arboleda et al., (2022) ante un aumento en 1% en los desplazamientos hacia el departamento del Cauca, los homicidios aumentan en 0,19%,_ mostrando que entre más población migrante se tenga dentro del departamento, más eficientes se vuelven los sectores de salud, educación y empleo, pues no podrán suplir las necesidades de la población, lo cual se relaciona directamente a la baja satisfacción de necesidades básicas analizadas en el primer objetivo de análisis.

Tras la firma del Acuerdo de Paz de 2016 se redujeron las cifras de desplazamiento forzado debido al cese de acciones bélicas con las FARC -EP. Entre los años 2016 y 2017 se registraron 136.714 víctimas, cifra en aumento que dejó en 2018 un total de 180.307 víctimas como resultado del reacomodamiento de grupos armados ilegales en diferentes zonas del país, alcanzando en el año 2022 aproximadamente 70.000 víctimas de desplazamiento forzado (ACNUR 2023).

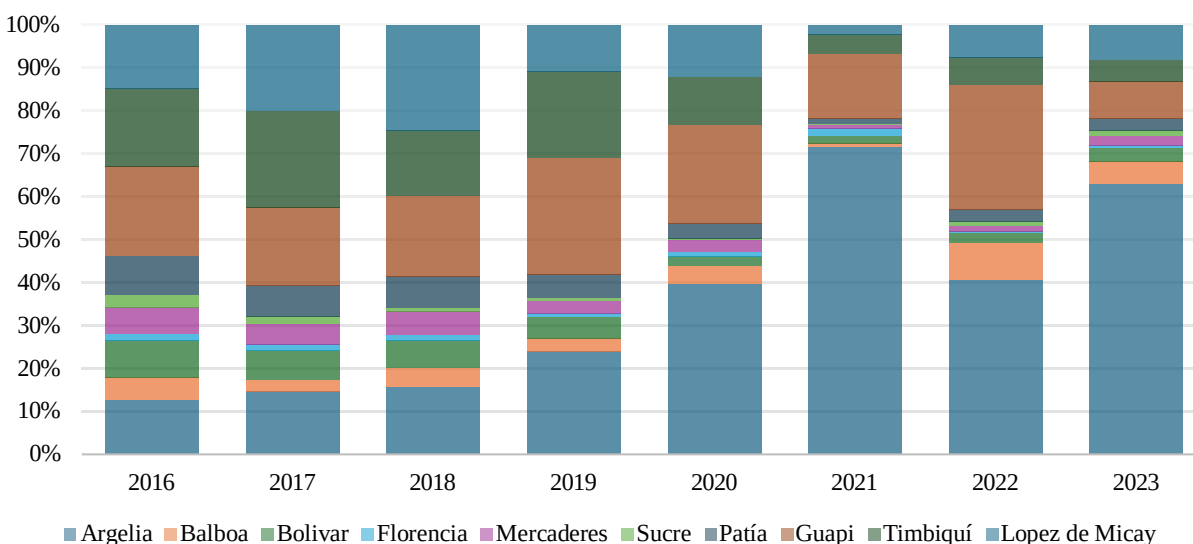
Según el informe semestral del 2022 – 2 del Registro Único de Víctimas (RUV) la región pacífica fue la más afectada en desplazamientos individuales, intermunicipales y masivos. Los años más críticos en materia de desplazamientos en el departamento del Cauca fueron el año 2021 con 7.837 víctimas y 2022 con 2.593 víctimas, donde el municipio de la subregión Sur más afectado fue Argelia.

En esta zona se registraron combates entre el 15 y el 20 de octubre de 2021 entre la estructura Carlos Patiño de las disidencias de las FARC y las tropas de la Tercera División del Ejército Nacional, que provocaron dos desplazamientos masivos en menos de una semana, según la Oficina de las Naciones Unidas para Coordinación de los Asuntos Humanitarios (OCHA, 2022). Así mismo los operativos que adelanta la Fuerza Pública en contra de los grupos armados en el cañón

del río Micay deterioraron la situación humanitaria en zona rural de Argelia, en particular en el corregimiento de El Plateado, donde más de 460 personas fueron desplazadas en este municipio en septiembre y aproximadamente 4,000 personas durante 2023 (ACNUR, 2023).

Figura 8

Número de víctimas por desplazamiento forzado en municipios de las subregiones Sur y Pacífico del departamento del Cauca (2016-2023)



Nota. Elaboración propia. Fuente (RUV, 2023).

Otro de los municipios gravemente afectados es Almaguer ubicado en la región del macizo que se relaciona con la región del Cañón del Micay por su cercanía. En el año 2022 se registraron enfrentamientos desde el 11 de agosto entre el frente Carlos Patiño de las disidencias de las Farc, el ELN, y el Ejército Nacional. Las víctimas, en su mayoría, fueron civiles que quedaron en medio del fuego cruzado, La Red por la Vida y los Derechos Humanos del Cauca detalló que uno de los enfrentamientos inició en la vereda El Chilco y se extendió a las veredas Pitayas, El Garbanzal, Casa Blanca, Higuerillos, El Silencio, La Tarabita y La Honda.

Según organizaciones internacionales, son más de 600 personas las que se han visto obligadas a dejar sus hogares, y otras 2.000 quienes permanecen confinadas como consecuencia del conflicto, cuyo eje central sería la disputa del territorio para obtener el control de economías ilegales (El Espectador, 2022).

En las subregiones del Sur y Pacífico del departamento del Cauca el año 2021 fue uno de los más críticos con un total de 16.752 víctimas de desplazamiento forzado donde los municipios más afectados fueron Guapi y Argelia. En el municipio de Guapi el 12 de diciembre de 2021 alrededor de 275 personas de 82 familias de la Comunidad de Chiguero en el río Yantin del Consejo comunitario Alto Guapi llegaron al área urbana de Guapi, ese mismo día 12 de diciembre de 2021 hubieron 87 personas de 32 familias de la Comunidad de Hojarascal en el río Yantin del Consejo comunitario Alto Guapi que también llegaron al área urbana de Guapi y denunciaron el permanente e inminente riesgo por los combates entre disidencias de las FARC y el ELN, al que se puede sumar la fuerza pública, dando como resultado las constantes represiones, desapariciones, secuestros, amenazas, intimidaciones, otros desplazamientos y asesinatos. (Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado [MOVICE] 2022).

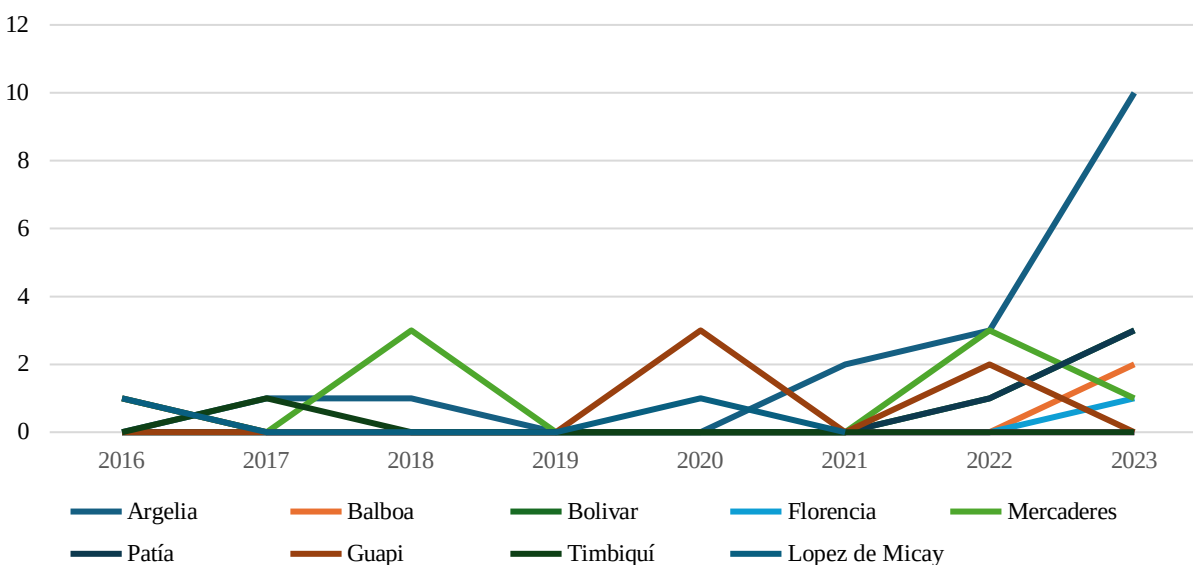
Secuestros

En el caso de las subregiones Pacífico y del Sur del departamento del Cauca el impacto del Acuerdo de Paz también fue significativo para el descenso de secuestros, registrando solamente 2 víctimas en 2017 generando una estabilidad en las cifras hasta el 2022 donde existe una tendencia al aumentó en significativamente a 8 casos de secuestro, que se relaciona con la expansión del ELN a la ocupación de zonas de las FARC – EP. Según el general Fernando Murillo, director del Gaula de la Policía en 2017 afirmó que “la guerrilla del ELN busca su economía a través de la extorsión, en el año 2016 se registraron 5.100 denuncias de extorsión relacionado al secuestro, de las cuales 1.500 fueron crimen organizado, grupos residuales y guerrilla del ELN, entre los departamentos más afectados se encuentran Arauca, Cauca, Casanare, Chocó” (Caracol Radio, 2017).

Así mismo las disidencias de las FARC históricamente han adoptado esta práctica para financiamiento, esto en parte a que la economía alrededor de la cocaína bajó considerablemente su rentabilidad. Asimismo, esta práctica se ha visto dirigida a servidores públicos como el caso ocurrido el 24 de noviembre de 2024 en el que secuestraron a funcionarios del CTI adscritos a la Fiscalía.

Figura 9

Número de secuestros en municipios de las subregiones Sur y Pacífico del departamento del Cauca (2016-2023)



Nota. Elaboración propia. Fuente RUV, 2023

A partir del año 2022 se registra un incremento de secuestros. Según los datos de la policía nacional este crimen reflejó un aumento de 27% entre 2021 y 2022 en el territorio nacional, ya que pasaron de 160 casos a 203. Siendo las principales víctimas ganaderos, agricultores, comerciantes y miembros de la Fuerza Pública, la mayoría de los secuestros le fueron atribuidos a grupos armados ilegales y delincuentes comunes.

Masacres

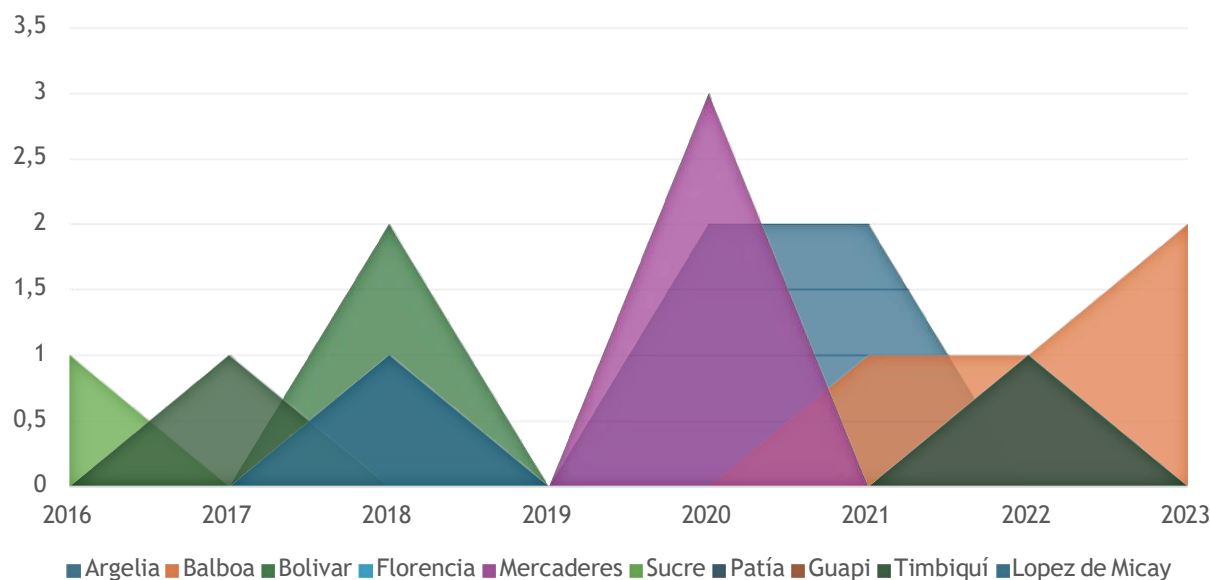
El año 2020 fue uno de los más críticos para el Departamento, ya que encabezó la lista de número de masacres con once casos, superando a Antioquia y Valle del Cauca, a pesar que desde la firma del acuerdo de paz en 2016 se evidenció una pacificación de indicadores de masacres en la subregión pacífico y sur hasta 2018 existió una tendencia al aumento, hasta el 2020 donde la situación continúa deteriorándose, a pesar del confinamiento por la pandemia. (Ávila, 2022).

El 5 de Julio de 2021 organizaciones sociales y campesinas denunciaron masacre en límites de los municipios de Balboa y Argelia donde tres personas fueron asesinadas presuntamente por integrantes de un grupo armado al margen de la ley. Se confirmó la muerte de los jóvenes Yeison Benavidez, de 29 años, y Camilo Galíndez de 35 años de edad, luego de ser interceptados por

sujetos armados cuando se movilizaban por la vía que comunica a estos dos municipios, las víctimas eran integrantes de la Coordinadora de Procesos Populares y Comunitarios, quienes denunciaron la sistematicidad de esta clase de hechos en su territorio (RTVC, 2021)

Figura 10

Número de masacres en municipios de la subregión sur y pacífica del Cauca (2016-2023)



Nota. Elaboración propia. Fuente (INDEPAZ, 2024).

Las masacres ocurren en zonas donde los grupos armados ilegales se multiplicaron desde el acuerdo de la paz en el departamento del Cauca, en el norte dominan las columnas Jaime Martínez y Dagoberto Ramos, disidentes de la Farc; en el sur, la estructura Carlos Patiño; al suroriente (frontera con Putumayo) otra disidencia, el Frente 48, y otros grupos. A ellos se suman el ELN, las Autodefensas Unidas de Colombia o Clan del Golfo, y narcotraficantes internacionales que buscan sacar la droga por corredores estratégicos hacia el Pacífico. La fuerza pública es otro actor armado al que la población teme y desafía (Vorágine, 2020).

Instalación de la mesa de diálogo con el EMC

Mediante el Acuerdo de Paz de 2016, durante el gobierno de Juan Manuel Santos, una fracción de los comandantes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo (FARC-EP) participaron en la mesa de diálogos de paz, que se llevó a cabo en La Habana, espacio en el cual se discutió el Acuerdo de Paz que pondría fin a 50 años de conflicto armado interno en

el país. En un principio, se consideraba que esta decisión se tomó bajo consenso interno. Sin embargo, el 10 de junio de 2016, el Frente 1 Armando Ríos, que operaba en los departamentos de Vaupés, Guaviare y Meta, emitió un comunicado (Frente Primero Armando Ríos, 2016) en el que anunciaban su decisión de no participar en el proceso de desmovilización y dejación de armas. En dicho comunicado, se proclamaban como una realidad política en lucha, comprometidos con combatir las causas estructurales del conflicto armado, y calificaban el Acuerdo de Paz como una “traición”, cuyo único fin era el desarme y la desmovilización de la guerrilla (Fundación Ideas para la Paz, 2018).

Este pronunciamiento fue rechazado por el Estado Mayor Central (EMC) del Bloque Jorge Briceño (2016), al que pertenecía esta unidad. Como consecuencia, el Secretariado de las FARC expulsó a cinco mandos de los frentes 1, 7, 16 y 44: “Gentil Duarte”, “John 40”, “Euclides Mora”, “Julián Chollo” y “Giovanny Chuspas” (FARC-EP, 2016), por considerar que violaron los principios de disciplina de la organización. Este hecho marcó el inicio del crecimiento de las disidencias de las FARC en gran parte del país, y dio paso a los primeros contactos con otras estructuras que, al tener dudas, terminarían por abandonar el proceso de paz. Entre ellos se encontraba Gentil Duarte, coordinador del Bajo Ariari y líder del Frente Séptimo de las FARC, quien también participó en las negociaciones en La Habana.

En 2019, estas estructuras se autodenominaron Estado Mayor Central, conformándose por la disidencia de Gentil Duarte, aliada con las estructuras de Iván Mordisco y los mandos expulsados por parte del secretariado. En 2022 Gentil Duarte llegó a controlar 20 estructuras disidentes en todo el país, ampliando su influencia territorial. En mayo de ese mismo año, fue dado de baja justo cuando consolidaba su presencia en los Llanos Orientales, la frontera con Venezuela, el suroccidente (Departamento del Cauca), la Amazonía de Putumayo, Caquetá, Vaupés, Vichada, Amazonas, y el sur de Bolívar y Antioquia.

A partir de enero de 2023, el gobierno y el EMC pactaron varios ceses al fuego, con el objetivo de demostrar su disposición al diálogo. Durante estos acuerdos, también se estableció un espacio de contingencia para evitar enfrentamientos armados. El 16 de octubre del mismo año se implementaron mecanismos regionales de verificación en ciudades como Villavicencio, Popayán, Bucaramanga, Arauca y Tibú. Paralelamente, existe evidencia de que el EMC fortaleció su presencia política y económica en los territorios que controlaba. Aprovechando estos ceses,

incrementaron su influencia sobre las comunidades, regulando diversos asuntos locales y buscando afianzar su “base social” en varios departamentos, como el Cauca. (CORE, 2021) Finalmente, el gobierno nacional logro la instalación de la mesa de diálogos de paz con las FARC-EMC en Tibú, Norte de Santander, en octubre de 2023 como parte de su política de “Paz Total”. Para muchos, esta política fue vista como una estrategia que permitió a Iván Mordisco iniciar su plan de rearme, lo que contribuyó al incremento de los desplazamientos, como se observa en la siguiente figura donde se evidencia el crecimiento de indicadores desde el 2021 hasta el 2023.

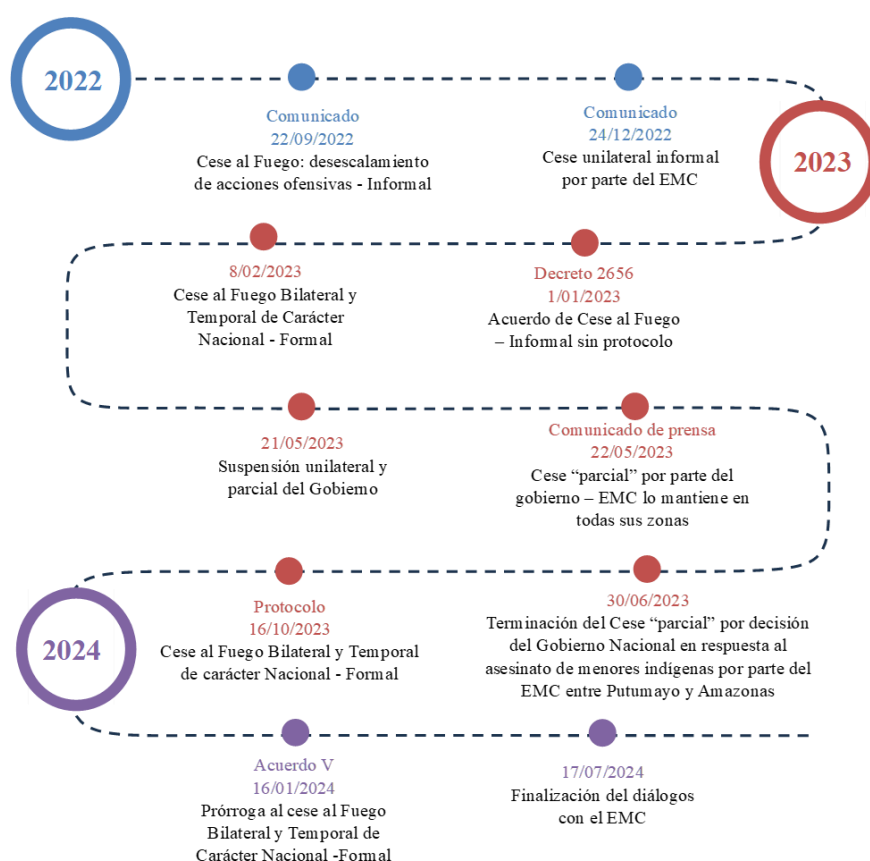
El EMC continuó creciendo en términos de miembros y expansión territorial, creando una jerarquía cada vez más centralizada, sin eliminar la autonomía local. Su fortalecimiento fue, en gran medida, el resultado de contar con unidades arraigadas en las comunidades y con líderes más jóvenes que gobiernan los territorios bajo su control. La postura del gobierno nacional en ese momento fluctuaba entre aplicar presión militar, como se evidenció en la suspensión parcial de mayo de 2023 y la Operación Trueno para tomar el Plateado en Argelia, Cauca, y ofrecer un cese al fuego, incluso proponiendo uno “gradual” para las negociaciones en Tibú en octubre de 2023, días antes del inicio del proceso.

Cabe resaltar que en el desarrollo de los diálogos, fue notable que las estructuras del EMC no fueron claras respecto a sus demandas al gobierno, pero señalaron que no dejarían las armas sin antes ver implementados los cambios acordados con el Estado, para evitar que se repitiera lo ocurrido con el Acuerdo de Paz de 2016, bajo la Ley 2272 de 2022, el gobierno clasificó a este grupo como un Grupo Armado Organizado al Margen de la Ley, lo que le otorgó estatus político dentro de una negociación política. Ambas partes acordaron un diálogo que incluiría elementos sociales, económicos, políticos, ambientales, culturales, administrativos y jurídicos, aunque estos acuerdos quedaron en generalidades que dificultaron la concreción de ideas ejecutables dentro de plazos específicos.

Un evento importante en la mesa de diálogos ocurrió a principios de 2024, cuando se produjo una división interna en el EMC. Por un lado, estaban las estructuras bajo el mando de Iván Mordisco, quienes decidieron no continuar participando en las negociaciones de paz con el gobierno de Gustavo Petro, como el Bloque Occidental y, por otro lado, estaban las estructuras de Calarcá del Bloque Magdalena Medio, el Bloque Jorge Suárez Briseño y el Frente Raúl Reyes.

A mediados de 2024 el gobierno toma la decisión de retomar las acciones armadas a raíz de los incumplimientos del cese al fuego, y atentados a poblaciones civiles, entre ellos el asesinato de menores indígenas por parte del “EMC” entre Putumayo y Amazonas, lo cual da paso a las confrontaciones armadas entre el ejército y las disidencias, donde el principal interés del gobierno se convierte en confrontaciones directas en el cañón del Micay, donde se llevan a cabo las operaciones: Operación Trueno, Misión Cauca y Operación Perseo, que consisten en el copamiento militar para luego desarrollar transformaciones sociales.

Figura 11 *Figura 20*
Línea de tiempo. Diálogos con el EMC (2022-2024)
Instalación de mesa de diálogo con EMC 2022 - 2024



Nota. Elaboración propia. Fuente CORE, 2022.

No obstante, estas operaciones, según líderes sociales entrevistados de manera anónima, convergen con el interés en la construcción de la base militar estadounidense en la Isla Gorgona en el pacífico colombiano y la construcción de la represa Arrieros del Micay en el Cañón del Micay rechazo que hicieron visible en el marco de la COP 16, en la ciudad de Cali en el 2024

(Entrevistado, 2024). Por otra parte, la Operación Perseo es considerada por comunidades de la región como una forma de implantar por la vía militar un nuevo modelo de economía territorial que busca de manera ambiciosa la acumulación de ganancias a empresas extranjeras, en la construcción de la represa.

De la experiencia de diálogo con el EMC surgen ideas claves como la importancia del avance de agendas puntuales, que no caigan en las generalidades; que los movimientos y organizaciones sociales se conviertan en garantes de diálogo, pero a su vez exista una distinción en su rol con respecto a la toma de decisiones de las estructuras armadas, ya que no se distinguía una agenda clara.

Conclusiones

A pesar de la firma del Acuerdo de Paz en 2016, las subregiones continúan siendo afectadas por la presencia de actores armados ilegales, lo cual ha exacerbado la inseguridad, e impide el desarrollo económico y social en la región, afectando la población joven expuesta a vulnerabilidad del reclutamiento forzado. La presencia de múltiples actores armados, la disputa por las rutas del narcotráfico y el debilitamiento de los esfuerzos de paz han contribuido al deterioro de la seguridad en estas subregiones. Los homicidios selectivos, las amenazas y las masacres fueron los hechos más recurrentes. Pese a los operativos militares y las estrategias gubernamentales, los grupos ilegales lograron expandir su influencia, lo que evidencia la necesidad de una intervención integral que aborde las causas estructurales del conflicto y garantice una paz duradera.

La región enfrenta el fortalecimiento de actores como las disidencias de las FARC, el ELN, y otros grupos como la Segunda Marquetalia, además de estructuras BACRIM tanto nacionales como internacionales; si bien en 2023 el gobierno intentó reactivar las negociaciones con el EMC los acuerdos no se consolidaron en decisiones claras, y por el contrario coadyuvó al fortalecimiento de presencia y control de las disidencias, lo que alimentó la incertidumbre del gobierno en cuanto a los ceses al fuego y significó una ruptura interna en las disidencias terminando de dificultar el dialogo y reactivando el despliegue del Ejército en las zonas.

Es importante consolidar nuevamente una mesa diálogo para garantizar condiciones básicas de respeto por el Derecho Internacional Humanitario que salvaguarde a la población civil de los enfrentamientos, para finalmente pactar entre los actores el desarrollo de los puntos del Acuerdo de Paz de 2016 e involucrando a la población civil en la ejecución de los acuerdos.

Referencias

- Agencia de la ONU para los Refugiados. (30 de setiembre de 2023). Monitoreo de emergencias enero a septiembre de 2023. <https://data.unhcr.org/fr/documents/download/104950>
- Ávila, A. (2022). El mapa criminal en Colombia, la nueva ola de violencia y la paz total. Bogotá.
- Caracol Radio. (11 de enero de 2018). Cinco departamentos los más afectados con secuestros y extorsiones del ELN en 2017. https://caracol.com.co/radio/2018/01/11/nacional/1515695863_510372.html
- Saavedra, S. (2020, julio 8).
- Colprensa y Redacción de El País. (21 de mayo de 2017). Ocupar las zonas de las Farc, objetivo de las “bacrim” detrás del “plan pistola”. El País. <https://www.elpais.com.co/judicial/ocupar-las-zonas-de-las-farc-objetivo-de-las-bacrim-detras-del-plan-pistola.html>
- Colprensa. (2 de mayo de 2022). ¿Cuál es el trasfondo del conflicto que se vive Argelia, Cauca? Radio Nacional de Colombia. <https://www.radionacional.co/regiones/pacifico/conflicto-armado-en-argelia-cauca-por-que-se-da-y-cuando-inicio>
- Defensoría del Pueblo. (2023). Alrededor de 36.000 familias fueron víctimas de desplazamiento forzado y confinamiento en 2022. <https://www.defensoria.gov.co>
- Defensoría del Pueblo. (2024). Desde la firma del Acuerdo de Paz, 375 excombatientes y líderes sociales han sido asesinados en el Cauca. <https://www.defensoria.gov.co/en/-/desde-la-firma-del-acuerdo-de-paz-375-excombatientes-y-l%C3%ADderes-sociales-han-sido-asesinados-en-el-cauca>
- Defensoría del Pueblo. (28 de julio de 2020). Alerta Temprana N° 033-2020. [PDF]. chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcgclefindmkaj/https://alertasstg.blob.core.windows.net/alertas/033-20.pdf
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2022). Pobreza multidimensional - resultados 2021 https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/2021/presentacion-rueda-de-prensa-pobreza-multidimensional-21.pdf

- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2023). Pobreza monetaria – resultados 2022. <https://www.dane.gov.co/files/operaciones/PM/pres-PM-2022.pdf>
- Deutsche Welle. (6 de diciembre de 2020). Colombia: cuatro indígenas asesinados en nueva masacre. <https://www.dw.com/es/colombia-cuatro-ind%C3%ADgenas-asesinados-en-nueva-masacre/a-55841007>
- El Nuevo Siglo. (25 de febrero de 2025). 1.372 líderes sociales asesinados reportaron la Fiscalía en 8 años. <https://www.elnuevosiglo.com.co/nacion/1372-lideres-sociales-asesinados-reporto-la-fiscalia-en-8-anos>
- El País. (2024). ¿Por qué aún persiste el conflicto en el Cauca? <https://www.elpais.com.co/judicial/por-que-aun-hoy-persiste-el-conflicto-en-el-cauca-1252.html>
- Fundación Conflict Responses. (1 de marzo de 2024). *Las disidencias de las FARC, dos caminos de una guerra en construcción*. [PDF]. <https://www.conflictresponses.org/disidencias-de-las-farc-ep-dos-caminos-de-una-guerra-en-construccion-partes-1-y-2/>
- Fundación Ideas para la Paz. (2018). *Trayectorias y dinámicas territoriales de las disidencias de las FARC – Resumen ejecutivo*. Chrome extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://multimedia.ideaspaz.org/media/website/FIP_Disidencias_Final.pdf7
- Fundación Paz y Reconciliación. (2023). *Presencia EIA en Cauca 2023*. [Visualización interactiva]. <https://public.tableau.com/app/profile/fundacion.paz.y.reconciliacion/viz/PresenciaEIAenCauca2023/Cauca>
- González Posso, C., & González Perafán, L. (2023). *Cauca: Cifras de conflictividades*. Indepaz. Observatorio de Conflictividades y DDHH. https://indepaz.org.co/wp-content/uploads/2022/04/Cauca_-conflictividades-y-empoderamiento-de-las-comunidades.pdf
- HumanRights Watch. (2021). *Informe Mundial*. <https://www.hrw.org/es/worldreport/2022/country-chapters/colombia>

- Indepaz. (2024). *El cañón de Micay, zona en disputa*. [PDF]. chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/viewer.html?pdfurl=https%3A%2F%2Findepaz.org.co%2Fwp-content%2Fuploads%2F2024%2F02%2FMICAY.pdf&tabId=1758165385&chunk=true
- INFOBAE. (2023, enero 26). *Más de 36.000 familias fueron víctimas de desplazamiento forzado y confinamiento en 2022*. <https://www.infobae.com/colombia/2023/01/26/mas-de-36-000-familias-fueron-victimas-de-desplazamiento-forzado-y-confinamiento-en-2022/>
- INFOBAE. (2024, septiembre 15). *Las disidencias de las Farc y los frecuentes ataques a líderes sociales en Cauca: son 21 homicidios en lo que va de este año*. <https://www.infobae.com/colombia/2024/09/15/las-disidencias-de-las-farc-y-los-frecuentes-ataques-a-lideres-sociales-en-cauca-son-21-homicidios-en-lo-que-va-de-este-ano>
- La Liga Contra el Silencio. (23 de diciembre de 2023). *Cauca, una apuesta militar ineficaz*. Vorágine. <https://voragine.co/historias/reportaje/cauca-una-apuesta-militar-ineficaz/>
- Moreno, C. (2020, abril 7). *Se conmemoran 19 años de la masacre de El Naya*. Unidad para las Víctimas. <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/noticias/56392-2/>
- Observatorio de Derechos Humanos y Conflictividades de Indepaz. (13 de marzo de 2025). *Masacres en Colombia durante el 2020, 2021, 2022, 2023 y 2024*. Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz. Recuperado el 8 de junio de 2024. <https://indepaz.org.co/informe-de-masacres-en-colombia-durante-el-2020-2021/>
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC). (2023). *Monitoreo de territorios con presencia de cultivos de coca: Resumen ejecutivo 2023*. https://www.unodc.org/rocol/uploads/res/noticias/colombia/monitoreo-de-territorios-con-presencia-de-cultivos-de-coca-2023_html/Resumen_ejecutivo_COL2023_21102024.pdf
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. (2023). *Informe mundial sobre las drogas*. [PDF]. Chrome extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.unodc.org/res/WDR-2023/WDR23_ExSum_Spanish.pdf

PARES. (13 de abril de 2021). *La tragedia del Cauca, un escenario de reconfiguración armada*.

<https://www.pares.com.co/post/la-tragedia-del-cauca-un-escenario-de-reconfiguraci%C3%B3n-armada>

Registro Único de Víctimas. (2023, noviembre 2).

<https://datospaz.unidadvictimas.gov.co/informe-semestral-desplazamiento-forzado/>

Rosero, E., Mosquera, D., Gómez, A., y Tocancipá, J. (2024). *Plan de Energización Rural Sostenible. Cauca. Informe de Caracterización Socioeconómica*. UPME; IPSE; Universidad del Cauca. [PDF].

https://www.researchgate.net/publication/381121551_Plan_de_Energizacion_Rural_Sostenible_Cauca_Informe_de_Characterizacion_Socioeconomica_UPME_IPSE_Universidad_del_CaucaÁvila

A. (2022). *El mapa criminal en Colombia, la nueva ola de violencia y la paz total*. Aguilar. Cifras aseguramiento en salud. Tableau Public cobertura de servicio de salud.